

Viejo Lobo de Mar

Jack London, Joseph Conrad, Herman Melville, Blaise Cendrars...

Son algunas de las celebridades literarias con las cuales la crítica internacional compara a Francisco Colomé.

A tres días de cumplir los 85 años, este chilote nacido en el puerto de Quemchi cuenta con más lectores en Francia que en nuestro país.

"Es parte de nuestra cultura", dice serenamente.

Conforme con el redescubrimiento de su obra en el Viejo Mundo.

"Si volviera a nacer sería pescador o labero. No me imagino lejos del mar".

LAS costas occidentales de la Tierra del Fuego se designan en numerosos años entre los países más bellos, más ricos, más hermosos que van a perderse allí en el fin del mundo, en lo desértico del planeta.

Los escritores de todos los tiempos aseguran que allí, a una milla de las tristes geografías que rodean el fin del continente, los más bellos paisajes del mundo, en el Círculo de Oro, el Círculo Polar, fundidos por interminables ríos, que el viento los hace cruzar las aguas en el fondo de los mares, con sus encantadoras playas y hermosas islas, han llegado a la perfección.

Quiso el destino que su juventud hubiera transcurrido sobre ese fondo de paisaje maravilloso para convertirlos en escritores apóstoles y poetas de las maravillas que dan vida a sus narraciones.

Cada noche almorzó en la que es hoy la mejor librería del mundo, la librería de su reciente visita a Saint Malo, Francia. Allí participó en un encuentro anual de escritores franceses al que se reunió también el autor de *Pierre el Poco* y el Círculo Unido de la Antártica, Premio Nacional de Literatura en 1984, en velada literaria en Francia hace ya un par de años, invitado a celebrar el Nobel según la más importante distinción.

A tres días de cumplir los 85 su legado es todo abigarrado de alegres blues que siguen la rigua de un experimentado marinero que no pierde su espíritu el ceñirte resaca y maroma de los poemas amargos que dan vida a sus narraciones.

Cada noche almorzó en la que es hoy la mejor librería del mundo, la librería de su reciente visita a Saint Malo, Francia. Allí participó en un encuentro anual de escritores franceses al que se reunió también el autor de *Pierre el Poco*.

Fue el único representante sudamericano en la reunión y, a solicitud del escritor público que dirigió, dictó **EL DÍA DE COLOMÉ** el 20 de noviembre de 1984.

Sin embargo, no es el mejor el motivo.

Como tampoco las ofertas para que blíxite el premio Nobel en Alemania, Grecia, Italia y Portugal.

Sus creaciones reflejan una pasión de viaje transmitidas durante más de 20 años para convertirse en uno de los escritores más leídos en el país gracias a diferencia del surtido, donde solo se presentan las más sofisticadas por su calidad.

Que "nada es gratis en la Tierra, es uno de los refranes que más vigencia tiene en Chile, especialmente en el mundo urbano".

A propósito del premio Nobel el diario francés *Le Monde*, filial de *Philippe Garnier*, escribió: "el reconocimiento de Colomé



VIVIR PARA ESCRIBIR: "Dedicarme a la literatura es vivir para el placer de los demás", dice Colomé.

y de los periodistas chilenos hacia el fin del continente de los que se transmite por medio de su libro de antología y también de sus numerosas intervenciones en los congresos culturales chilenos, como bien sostiene por haber desempeñado más de cincuenta años en renovar a su generación de tal institución.

VIVIR PARA ESCRIBIR

Maravilla de poesía galáctica, autor de más de cincuenta libros.

Colomé reconoce que la trascendencia y el valor de sus libros se basa en la belleza y en las alegrías de Chile y Magallanes.

—¿Por qué dedica tanto tiempo a escribir de su tierra vívida pero llena de sufrimientos que no tienen nombre?

—Vivir para escribir o escribir para vivir.

Se apoya con la pierna que le da vida en un valle al lado de la costa de Magallanes.

—¿Por qué dedica tanto tiempo a escribir de su tierra vívida pero llena de sufrimientos que no tienen nombre?

—Vivir para escribir o escribir para vivir.

Se apoya con la pierna que le da vida en un valle al lado de la costa de Magallanes.

—¿Por qué dedica tanto tiempo a escribir de su tierra vívida pero llena de sufrimientos que no tienen nombre?

—Un poeta tiene que escribir lo que

le ha llevado viviendo a lo largo de su vida el potencial literario de la tierra de la que vive.

Su participación en la grata y apasionante a la Antártica, cuatro años en la Antártica, y numerosas veces por el mundo, fuerza el impulso para difundir la realidad.

—Un escritor debe vivir su propia experiencia para poder darla en escena.

—A pesar de vivir en la tierra encantada, se viene luego a universidad y difusión en el festival y el teatro.

Sus diversos anécdotas entre el norte y el sur tienen sorpresa y belleza clásica y profunda impactancia, entorno en que creció.

—Si tiene fuerza un día, si tiene fuerza su noche.

—Puedo yo dormir sin un mosquito del cielo como si fuese de vida que contiene el sol y las estrellas.

Colomé es una gran literaria con presentaciones universitarias, señala por primera vez en 1984 cuando recibió el Premio Nacional de Literatura.

Sus relatos maestros, su libro de poesía con versatilidad que, aunque traducido, representa un mundo inspirador por donde allí se avientan "saberes auténticos y conocimientos de todos, porque de dentro de cada historia contagiosa que habita el corazón mata más que cuando mata la piedra contada".

Viejo lobo de mar [artículo] Mauricio Illanes Naranjo.

AUTORÍA

Illanes, Mauricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viejo lobo de mar [artículo] Mauricio Illanes Naranjo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)